

DE RESIDUO A RECURSO:

ProREP impulsa la gestión circular de maxisacos en el agro del sur

Durante décadas, los residuos de plásticos agrícolas han sido una externalidad silenciosa del desarrollo productivo. Sacos, maxisacos y otros insumos —indispensables para la eficiencia y productividad agrícola y lechera— terminaban acumulándose en predios, quemados, enterrados o abandonados en vertederos, no por falta de responsabilidad o conciencia, sino por ausencia de alternativas de valorización trazables y territorialmente viables.

En las regiones de Los Ríos y Los Lagos se estima que anualmente se generan mil toneladas de sacos y maxisacos, un volumen suficiente para dimensionar la magnitud del desafío y, al mismo tiempo, un enorme potencial de valorización que antes no estaba disponible en el país.

Además de los efectos —como la contaminación atmosférica y la salud derivada de su quema, contaminación de suelos y cursos de agua— existen impactos menos visibles. Diversos estudios científicos han documentado que la acumulación de microplásticos altera la estructura física y química del suelo, reduciendo la productividad de cultivos en rangos de 5% a 15%.

En ese contexto, la reciente campaña de recolección de maxisacos de rafia realizada por ProREP marca algo más que un buen resultado operativo: constituye una señal concreta de que la economía circular puede aterrizar en el campo cuando existe articulación entre industria, productores, gestores y recicladores.

UN PILOTO QUE ABRE CAMINO

La campaña AgroCircular fue organizada y liderada por ProREP, único Sistema de Gestión colectivo

La campaña AgroCircular, realizada por ProREP en Osorno, permitió la recepción para su posterior valorización de más de ocho toneladas de maxisacos de rafia, marcando un precedente en la implementación de la Ley REP en nuestros campos.



En la campaña, que congregó a empresas del agro y a ProREP, participó Tamara Puchi, Seremi de Medio Ambiente de la Región de Los Lagos.

exclusivo de Envases y Embalajes Industriales en Chile. Contó con el auspicio de empresas socias líderes del sector —Anagra, Anasac, Coagra, Colun, Copeval y SQM Comercial—, además del apoyo del valorizador Marienberg y el gestor Conare.

La iniciativa se concibió como un proyecto piloto, orientado a resolver el desafío de lograr una gestión responsable y circular de residuos de envases y embalajes del agro, bajo el marco de la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (Ley REP).

La actividad se desarrolló el 11 y 12 de diciembre de 2025 en el recinto de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno (SAGO) y en apenas dos días se recolectaron más de ocho toneladas de maxisacos que completaron cinco tolvas llenas de residuos. Estos residuos fueron recibidos de forma gratuita, sin inscripción previa, y cada participante obtuvo un Certificado de Gestión Circular, acreditando el manejo responsable de sus residuos.

AgroCircular demostró que, con capacitación, criterios de recepción

claros y logística adecuada, es posible valorizar plásticos agrícolas, que, por su tamaño, suiedad y dispersión territorial, han sido históricamente considerados complejos de reciclar, transformando un pasivo ambiental en materia prima para nuevos productos.

ARTICULACIÓN TERRITORIAL Y ROL DE LOS AGRICULTORES

La participación de agricultores gremios como la SAGO y la Corporación para la Sustentabilidad

Láctea (Corsulac), evidencian un cambio cultural en curso: existe conciencia, pero también una demanda concreta por soluciones operativas realistas, trazables y permanentes. A su vez, el proyecto contó con el patrocinio de la Seremi de Medio Ambiente y el visto bueno de la Seremi de Salud.

“Como Ministerio del Medio Ambiente estamos muy contentos de haber participado en esta campaña que agrupó a empresas del agro y a ProREP. Esperamos que estas iniciativas se mantengan en el tiempo y se repliquen en otras regiones, contribuyendo a una agricultura más sostenible y a una economía circular real”, señaló Tamara Puchi, Seremi de Medio Ambiente de la Región de Los Lagos.

UN PRECEDENTE PARA EL FUTURO DEL AGRO

El principal aprendizaje de este piloto es que la economía circular no se decreta: se construye. Requiere confianza entre actores, reglas claras, financiamiento, logística y, sobre todo, pertinencia territorial.

“La sustentabilidad del agro chileno depende de alianzas que conecten nuestros campos con la industria del reciclaje. Esta campaña es el primer hito para cerrar la brecha que representa este residuo, acercando la Ley REP y la economía circular a la práctica diaria de los agricultores”, concluyó Nesko Kuzmicic, gerente de Operaciones y Economía Circular de ProREP.